



Artículo original



Historial del artículo:

Recibido: 13 | 08 | 2022

Evaluado: 05 | 10 | 2022

Aprobado: 10 | 10 | 2022

Publicado: 30 | 11 | 2022



Autor de correspondencia:

Angélica Paola Pacheco Senejoa
dra.angelicapaola19@gmail.com



Cómo citar este artículo

Pacheco-Senejoa AP, Senejoa-Collazos ST, Gómez-Alvárez PY, Torres-Castro I. Educación para la muerte: Imaginarios sociales del docente y estudiante universitario. Un estudio biográfico narrativo. Rev. salud. bosque. 2022;12(2):1-14



DOI: <https://doi.org/10.18270/rsb.v12i2.4119>

Educación para la muerte: imaginarios sociales del docente y estudiante universitario. Un estudio biográfico narrativo

Angélica Paola **Pacheco Senejoa**^{ID}
Fundación Universitaria Navarra, Neiva, Huila, Colombia

Shirly Tatiana **Senejoa Collazos**^{ID}
Fundación Universitaria Navarra, Neiva, Huila, Colombia

Paula Yezenia **Gomez Alvarez**^{ID}
Fundación Universitaria Navarra, Neiva, Huila, Colombia

Isidro **Torres Castro**^{ID}
Fundación Universitaria Navarra, Neiva, Huila, Colombia

Resumen

La muerte es un tema que se prefiere no tratar en la mayoría de los escenarios y dentro de los currículos académicos de estudiantes de la salud su presencia es casi nula. El presente es un estudio cualitativo que muestra el sentir de estudiantes y docentes sobre esta temática estigmatizada y elevada casi al grado de un tabú. Así mismo, expresa la necesidad de normalización de contenidos programáticos y la importancia de su inclusión en la formación de estudiantes del área de la salud, especialmente en los programas de medicina.

Se trata de un estudio biográfico narrativo el cual se llevó a cabo en una universidad de la región sur de Colombia con estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias de la Salud mediante un muestreo no probabilístico. Se realizaron entrevistas donde se indagó sobre los imaginarios sociales, buscando comprender el significado de la muerte desde las experiencias vitales y estas fueron codificadas por el programa Atlas Ti 9.

Se observó reflejado en docentes y estudiantes la necesidad de una implementación de una educación normatizada sobre la muerte, la generación de cátedras específicas y estrategias didácticas que permitan generar cambios respecto de los paradigmas que existen, logrando así una mejor comprensión de este tópico para instituciones de educación básica y superior en el área de la salud.

Palabras clave: educación para la muerte, pedagogía de la muerte, enseñanza universitaria, finitud, imaginarios sociales

Education For Death: Social Imaginaries Of The University Teacher and Student. A Narrative Biographical Study

Abstract

Death is a topic not dealt with in most scenarios of academic health curricula and its presence is almost null. The present is a qualitative study that illustrates students and teachers feelings about the stigmatized and almost taboo topic. Likewise, it expresses the need for standardization of programmatic content and the importance of its inclusion in the training of health students, especially in medical programs.

This is a narrative biographical study carried out in a university of a south Colombian region with students and teachers from the Faculty of Health Sciences by means of non-probabilistic sampling. Interviews were conducted to inquire about social imaginaries aiming to understand the meaning of death from life experiences and were coded with the Atlas Ti 9 program.

The need for the implementation of a standardized education on death was evident in both teachers and students, as well as the generation of specific didactic strategies to generate changes regarding the existing paradigms in order to achieve a better understanding of the topic for basic and higher education institutions in the health area.

Keywords: education for death, pedagogy of death, university education, finitude, social imaginaries

Educação para a morte: Imaginários sociais do professor e aluno universitário. Um estudo biográfico narrativo

Abstrato

A morte é um tema que, na maioria dos cenários, prefere-se não tratar e dentro dos currículos acadêmicos dos estudantes da área da saúde, sua presença é quase nula. Trata-se de um estudo qualitativo que mostra os sentimentos de alunos e professores sobre esse assunto estigmatizado e elevado quase ao patamar de um tabu. Da mesma forma, expressa a necessidade de padronização do conteúdo programático e a importância de sua inclusão na formação dos estudantes da área da saúde, especialmente nos cursos de medicina.

Trata-se de um estudo biográfico narrativo, realizado em uma universidade da região Surcolombiana com alunos e professores da Faculdade de Ciências da Saúde, por meio de amostragem não probabilística. Foram realizadas entrevistas, onde foram investigados imaginários sociais, buscando compreender o significado da morte a partir de experiências sociais e vivenciais. Finalmente, estes foram codificados pelo programa Atlas Ti 9.

Em conclusão, reflete-se em professores e alunos, a necessidade de implementação de uma educação padronizada sobre a morte, além da geração de cadeiras específicas e estratégias didáticas que permitam gerar mudanças em relação aos paradigmas existentes, alcançando assim um melhor compreensão desse tema tanto para as instituições de ensino básico quanto para o ensino superior na área da saúde.

Palavras chave: Educação para a morte, pedagogia da morte, educação universitária, finitude, imaginários sociais

Introducción

La temática de muerte a nivel social puede representar un tabú o un tema demasiado triste y complejo para ser considerada. Todo ello repercute en el hecho que la sociedad no conciba la muerte como algo real¹; esta supone sufrimiento y provoca una emoción que no se desea. Por este motivo, se evita hablar sobre la muerte omitiéndola de la vida cotidiana y convirtiéndola en un tabú².

«Solemos educar pensando solo en la vida, sin considerar que morir es nuestro fin inevitable, por lo que llegamos a ella normalmente sin estar preparados»³. El miedo a situaciones relacionadas con el desconocimiento de lo que sucede después de la vida es generador de experiencias que pueden ser consideradas traumáticas o desesperanzadoras, aun cuando se sabe su inevitabilidad; «Esto es algo que siempre ha existido, es miedo a lo desconocido, un miedo que no podemos evitar»⁴.

Dependiendo de imaginarios sociales, culturales, religiosos o personales existen cambios en la definición de la muerte: «Además, también ha influido que haya sido una realidad abordada históricamente por otras instituciones, entre las que destacan principalmente la familia o la religión»³. Esto ha generado subjetividad en su comprensión y ha obstruido la posibilidad de formación asertiva para estudiantes de ciencias de la salud y de otras profesiones afines que deben estar en contacto con este proceso.

«Consecuencia de dicha inquietud es, por un lado, la necesidad de dotar de significado simbólico a nuestro fin; y, por otro lado, la aprehensión motivada por la ignorancia ante lo que ocurre al fallecer»³.

La falta de conciencia de finitud del ser humano y la generación de apego por medio de creencias religiosas, dogmas, rituales y doctrinas aleja cada vez la posibilidad de un diálogo abierto y realista con fines académicos que permita un proceso introyectado en estudiantes y les desarrolle herramientas para afrontar este momento con sus pacientes y familias. Es necesario tomar conciencia de la finitud humana, ya que da tiempo para cuestionarse y reflexionar sobre todo aquello que se desea hacer durante el tiempo que se tiene, mientras se reconsidera la vida¹.

Por otro lado:

Los estudios proponen estrategias para reducir miedos, disolver tabúes y vincular muerte, enseñanza, educación para la vida y socialización. Es por esto que se considera vital la formación pedagógica de padres, profesores (tutores) y de la comunidad educativa y social en general⁵.

Actualmente, se observa que en la población colombiana los mitos y juicios acerca de la muerte influyen en su desconocimiento y en no ser considerada una pedagogía sobre la muerte en las instituciones de educación formal, aun cuando muchos autores proclaman su necesidad: «Consideramos que esta formación es necesaria para los ciudadanos críticos y preparados que exige nuestra sociedad. Ya es hora de encarar este tema tabú y de dejar a un lado ese lenguaje eufemístico»⁶.

La educación para la muerte es un tópico relevante y de gran importancia a nivel social, psicológico y formativo, pero no se encuentra normatizada ni institucionalizada en las instituciones de educación básica y superior:

La muerte no se demanda con claridad en la educación formal. Todavía no se ha incluido con normalidad en el corpus de la pedagogía, porque sigue siendo un tema tabú en la educación de la mayor parte de la sociedad⁵.

Existe un claro silencio pedagógico frente a la muerte, haciéndola ser, así, uno de los mayores centros de interés no reconocidos por la humanidad¹.

Entonces surgen preguntas como:

¿Realmente estamos preparados para afrontar la pérdida de un ser querido? ¿Cómo explica un maestro a sus pequeños alumnos, a esos seres con dulces sonrisas que nunca más volverán a ver a sus padres o abuelos? ¿Cómo asume el departamento de orientación esta necesidad con el alumnado de secundaria? Estos y otros interrogantes son los que nos llevan a profundizar e indagar sobre nuestro sistema educativo y sus grandes carencias⁶.

Es llamativo con respecto a la preparación de estudiantes y profesionales de la salud en esta temática que, en efecto, la atención formativa acerca de la muerte inicia en el ámbito de las ciencias de la salud y se dirige a sus profesionales⁵ debido a que esta es una temática que está presente todo el tiempo. Esto genera múltiples interrogantes como: ¿Existe conciencia de finitud en los seres humanos?, ¿Están preparados los estudiantes del área de la salud para afrontar la muerte de los pacientes en sus prácticas?, ¿Están los profesionales que dictan cátedras en salud, preparados para educar a sus estudiantes en el tópico de la muerte?

Por lo tanto, es fundamental aclarar que hablar de muerte no significa generar obsesión, promulgarla, ni ideas trágicas hacia esta. Mediante la pedagogía preventiva se pretende tratar la muerte con normalidad, hablando anticipadamente para poder crecer internamente y poder estar preparados para su llegada¹. Es simplemente una manera de entender la finitud del ser y que la muerte puede sobrevenir en cualquier etapa del

ciclo vital, ya que la única condición para morir es estar vivos. Por eso mismo, es hora de afrontar y entender el proceso de muerte: «Abordar la muerte como tema educativo en todos los niveles de formación nos ayudará a entender y comprender que debemos aceptar la muerte para disfrutar verdaderamente de la vida»⁶.

John Bowlby define el duelo como: «Todos aquellos procesos psicológicos, conscientes e inconscientes, que una persona pone en marcha, cualquiera que sea el resultado»⁶. Por consiguiente, no toda pérdida genera un proceso de duelo pues este se da ante las muertes que tienen un significado o importancia en la vida de una persona. No obstante, tendrá etapas que son similares en la mayoría de las personas, pero manejadas de manera diferente.

Preparar a los estudiantes del área de la salud sobre estas etapas y las intervenciones que pueden realizarse en cada una de ellas tendrá un punto a favor para controlar de una manera ecuánime y apropiada las emociones y reacciones de los familiares de sus pacientes fallecidos. Es por ello que: «Entre los posibles objetivos de la educación para la muerte, se describen: enseñar el ciclo vital, favorecer la identificación de procesos afectivos vinculados al duelo y desarrollar estrategias para afrontar futuras pérdidas»⁵.

Por lo anterior, es indispensable conocer si los estudiantes y docentes están realmente preparados para generar o promover ayuda a sus pacientes y familiares en las etapas del duelo. De este modo, se pretende preparar a las personas en el sentido existencial, mediante la toma de conciencia de la existencia de la muerte¹. «Una educación para la muerte es la base para vivir mejor y con mayor plenitud, otorgando la importancia debida a las cosas que la tienen, y a existir con todo el sentido que proporciona una responsabilidad más consciente»⁷. De modo que es importante abandonar la idea de que la muerte es un tabú, pues esta hace parte de la vida y ayuda a encontrarle el sentido y función que esta tiene.

Este enfoque ofrece el beneficio de vivir de una forma más consciente acerca la muerte, cómo forma parte de la vida y su educación es relevante para profesionales de la salud y cualquier ser humano en sus ciclos vitales; es decir, como preescolares, escolares, adolescentes y adultos. Se adecua la formación a su proceso de comprensión y a las necesidades de cada grupo, no olvidando el entorno, religión y creencias en las que se desarrolla: «Pues otra finalidad de la educación para la muerte, en la que coinciden diversos estudios y propuestas pedagógicas es la de apreciar la vida y orientar los valores del ser humano»⁵.

Finalmente, la ausencia de educación en la actualidad ha afectado de manera progresiva la manera de pensar, actuar y decidir respecto a las situaciones inherentes a la muerte:

En el escenario actual de pandemia, esa falta de educación y conocimiento ha intensificado el interés por la pedagogía de la muerte. Pues es una disciplina científica cuyo objeto de estudio es la educación que incluye la muerte, como parte de una educación de la conciencia⁸.

La ley general de educación actualmente no ofrece un programa referente a la muerte. En consecuencia, esta pedagogía en Colombia es poco conocida y tiene escasos estudios que aborden la importancia de esta formación en la población general. «Esta situación hace de la muerte un tema invisible, el cual es mejor no tocar»⁶.

A raíz de esto, se realizó un estudio biográfico narrativo con el fin de conocer los pensamientos e imaginarios de estudiantes y docentes de una universidad del sur de Colombia. Todos y cada uno de esos imaginarios ofrecen una perspectiva para alcanzar y beneficiarse de una pedagogía para la muerte, así como una cátedra que ofrezca más seguridad ante este tema en el ámbito clínico y social.

Metodología

El presente es un estudio cualitativo con enfoque biográfico-narrativo, enfocado en sujetos por medio de la narración autobiográfica recopilando experiencias, imágenes, recuerdos, sentimientos, ideales, aprendizajes y significados contextualizados en determinado tiempo y espacio ¹².

Durante la recolección de datos se realizaron entrevistas estructuradas individuales y colaborativas para docentes y estudiantes de la facultad de ciencias de la salud que incluyó los programas de medicina, enfermería y tecnología en radiología e imágenes diagnósticas en una universidad del sur de Colombia. Los participantes fueron convocados mediante un muestreo no probabilístico con participación voluntaria y muestra autoseleccionada ¹⁵. Debido a la pandemia de SARS COV 2 Covid 19 y evitar el contacto estrecho, estas se desarrollaron por medio de la plataforma virtual *Meet*, con el previo consentimiento de los participantes y grabadas para su respectiva transcripción en *Word*.

Los estudiantes y docentes se guiaron por un protocolo de tres preguntas donde se les indicó narrar sus conceptos de muerte, desde la experiencia vital y social, abarcando sentires en todas las etapas de su ciclo vital. Con la primera pregunta se indagó sobre el significado que ha construido acerca de la muerte, desde las experiencias de vida e incidentes críticos. Con la segunda pregunta se buscó conocer el significado que tiene la muerte desde el conflicto urbano y armado interno colombiano. La tercera pregunta indagó el papel que juega la enseñanza universitaria ante la muerte, ya sea violenta o natural, para los entrevistados docentes y estudiantes universitarios.

En la siguiente tabla, se detallan aquellos códigos o palabras clave que guían y hacen parte de cada pregunta teniendo en cuenta su contexto, que por consiguiente explican y conllevan al análisis de cada categoría. (*Tabla 1*)

Tabla 1. Categorías, preguntas asociadas y la codificación utilizados en el Atlas Ti 9.

Categorías	Preguntas asociadas	Codificación (Atlas Ti 9)
Primera: Significación y sentido de la muerte desde las experiencias vitales	¿Cuál es el significado que ha construido acerca de la muerte? (Detallar experiencias asociadas a incidentes críticos)	Imaginarios sociales Significado Sentido Experiencias
Segunda: Significación y sentido de la muerte desde el conflicto urbano y armado interno en Colombia	¿Qué significado tiene la muerte para usted desde el conflicto urbano y armado interno colombiano?	Imaginarios sociales Conflicto urbano Conflicto armado interno
Tercera: Rol de la enseñanza universitaria acerca de una educación para la muerte: Atribución de sentido	¿Qué papel debe jugar la enseñanza universitaria ante la muerte ya sea violenta o natural para usted?	Educación y pedagogía Líneas de investigación Estrategias Lineamientos Propuesta de investigación Implicaciones pedagógicas y didácticas Rol de la universidad Sentido pedagógico

Fuente: Tesis doctoral educación para la muerte: Imaginarios sociales del docente y del estudiante universitario en Colombia

Para obtener la codificación de las respuestas de las entrevistas autobiográficas individuales y colaborativas, fue necesaria la participación de la Doctora Claudia Ramírez (profesional externa) que mediante el software Atlas Ti 9.0, se consiguieron los códigos de cada una. Durante este proceso, la experta en el manejo de este *software* organizó la información que se obtuvo de las entrevistas en un solo documento y desarrolló dos lecturas; la primera de forma general para identificar la información y familiarizarse con el tema y en la segunda categorizó las entrevistas, seleccionando los párrafos que tenían información útil para el análisis. Se clasificaron en los respectivos códigos establecidos para la investigación y por último la información obtenida se recopiló en un formato Excel para ser analizada, para codificar las respuestas obtenidas en las entrevistas autobiográficas individuales y colaborativas.

Después de este proceso, se llevó a cabo el análisis y discusión de cada una de estas para finalmente explicar los resultados y conclusiones del estudio.

Resultados

A continuación, se presentan cada una de las categorías descritas conforme a la pregunta de investigación la cual se enfocó en determinar los imaginarios sociales que tienen el docente y el estudiante universitario sobre la educación para la muerte en una facultad de ciencias de la salud. En la primera, *Significación y sentido de la muerte desde las experiencias vitales*, se logró que cada uno de los entrevistados definieran y agregaran sentido al significado de la muerte a partir de sus relatos tanto laborales, personales e incluso sociales. Se evidenció que, en su mayoría, la muerte hace parte de un proceso vital el cual posee un inicio y un final, que hace parte de la naturaleza ligado al hecho de que los seres humanos son finitos.

Una constante encontrada en esta categoría reconoce los sentimientos que se presentan ante la muerte, como resignación, dolor y pérdida; emociones percibidas en algunos de los relatos, reflejando la inseguridad y el no conocimiento de manejar o controlar estos eventos y que, por ende, se subraya el requerimiento de una educación para la muerte ⁴.

Los profesionales de la salud relatan que el hecho de estar en permanente contacto con la muerte ha formado una visión sobre esta, entendiéndose como un sinónimo de fracaso frente a la práctica clínica y el actuar médico, por lo cual, continúa siendo evidente la implementación en los sistemas educativos de cátedras que apoyen al afrontamiento de la muerte y la concepción de esta en el área de la salud ¹¹.

La segunda categoría, *Significado y sentido de la muerte desde el conflicto urbano y armado en Colombia*, evidenció que el imaginario más predominante entre los entrevistados, afirma que las muertes generadas por la guerra son totalmente evitables, no tienen ninguna justificación, corresponden a un proceso egoísta y brutal, que no soluciona ninguno de los problemas del país, pero sí vulneran los derechos humanos, resaltando el rechazo general a las acciones violentas y absurdas que cobran la vida de la población colombiana ¹², teniendo en cuenta todo un contexto de historia y conflictos generados por la guerra que otorgan un elemento más a la construcción del imaginario de muerte de los docentes y estudiantes. En ese sentido, el hecho de que las personas estén al tanto de la situación actual y antigua del país, ha generado experiencias traumáticas, ya sean de manera directa o no, que han afectado y cuestionado el valor de la vida. De esta manera, confirma el deseo de crear una educación para la muerte, porque enseñar para vivir es enseñar para morir.

La tercera categoría, *Rol de la enseñanza universitaria acerca de una educación para la muerte*, destacó en docentes y estudiantes la gran ausencia de cátedras acer-

ca de este tema. Los profesionales de la salud resaltan desde su experiencia (diario vivir, cercanía con la muerte, etc.) no haber participado o recibido durante la carrera o infancia clases o aproximaciones de la muerte, por lo cual manifiestan la importancia y beneficio que tendría construir una pedagogía en las instituciones de educación tanto básica como superior del país ¹³.

Discusión

Significación de la muerte desde las experiencias vitales

El significado de la muerte desde las experiencias vitales se dividió en tres códigos de rastreo que permiten categorizar los imaginarios sociales. El primer código corresponde al significado que se le otorga a la muerte y cuáles son los imaginarios respecto a este concepto. La mayoría de las respuestas concuerdan en entender la muerte como el fin de un proceso natural, el término de la vida, un paso natural al que todos llegamos, un proceso ligado al hecho de ser finitos y así lo afirman: «Para mí la muerte es el fin de una persona, el fallecimiento, ya sea por cualquier motivo» (Identificador: 1:66, referencia 96-96), o como lo expresan en otra entrevista: «La considero como una etapa igual que nacer, crecer y reproducirnos, es una etapa más de la vida; que tal vez al fallecer, digamos; de forma biológica pues fallecemos y el cuerpo queda estático» (Identificador: 1:36, ref. 47-47).

Una característica que acompaña esta visión natural de la muerte es el cuestionamiento ante la falta de preparación para ella, así lo aseguran al explicar que: «La muerte es algo natural, que lógicamente nadie está preparado para eso, ¿no?» (Id. 1:74, ref. 110-110). La siguiente concepción compartida identifica la muerte como un proceso de trascendencia o de descanso, sobre todo después de una enfermedad crónica o de cumplir con la misión de esta vida, como lo enuncia un entrevistado: «Para mí la muerte es trascender y perdurar más allá de la carne más allá de lo que es tangible» (Id. 1:147, ref. 167-167).

El segundo código de la categoría de significados e imaginarios pertenece al sentido que se le otorga a la muerte. Para la mayoría de los participantes posee un sentido espiritual así lo aduce un entrevistado: «No creo que la vida se acabe aquí solo en este espacio, sino que hay un mundo paralelo en donde vamos a vivir algo más bonito» (Id. 1:177, ref. 201-201). También representa un momento de encuentro con Dios: «Sé que lo que Dios dice es verdad y pues trato siempre de pensar que ojalá tenga el momento de estar bien con Dios, de haberle pedido perdón en el momento en que la muerte me llegue a mí» (Id. 1:30, ref. 34-34). Se hace evidente que la espiritualidad y en algunos casos la religión se convierte en un soporte para entender las dinámicas que surgen ante la concepción de este tema.

Una constante en esta categoría reconoce los sentimientos que se presentan ante la muerte como resignación, dolor, pérdida y frente a la profesión médica; el fracaso, esto se demuestra en el siguiente comentario, sobre cómo se considera la muerte: «Es un tema del que no se debe hablar, los mismos médicos consideramos que la muerte es un fracaso, o sea, fracasamos en nuestra terapéutica, no pudimos salvar el paciente, se nos murió» (Id. 1: 108, ref. 141-141).

Lo anterior conlleva al conflicto de enfrentar la vida y la muerte en la cotidianidad al ser conscientes de la finitud del ser humano, otorgándole un mayor valor a la vida y en caso de muerte ayudar a que sea de una manera digna. Pero la inminencia de la muerte presenta el reto de comprender que se debe enfrentar en algún momento, ser conscientes de su existencia, pero a la par es un llamado para prepararse para ese momento del que solo se tiene la certeza de su presencia ⁴, como se atestigua:

«Lo empecé a ver de una manera normal, es algo que tenemos que enfrentar, pero a lo cual nosotros no estamos preparados, normalmente uno para la muerte no está preparado» (Id. 1: 15, ref. 20-20). Lo anterior permite cuestionar la educación que se ha recibido frente a este tema: «Hoy en día me parece un proceso natural, de si no somos eternos, tenemos finitud, de hecho, yo siempre me he preguntado ¿Por qué nos preparan tanto para vivir y no para morir?» (Id. 1:47, ref. 61-61).

El último código asignado a los imaginarios sociales responde a las experiencias vitales, aquellas situaciones de vida que han marcado de alguna manera la concepción que se tiene de la muerte. Ver la muerte sea de un familiar o de alguna persona, sea de manera natural o por accidentalidad o violencia, genera una idea de muerte que se puede identificar:

Lo primero que recuerdo de muy pequeña fue haber visto a alguien que mataron, una muerte violenta, ver los tiros en el carro y saber que esa persona murió, pues le tuve mucho miedo a la muerte, porque lo vi como algo que nadie espera como algo que desampara a su familia y digamos que el primer concepto que tuve sobre la muerte era tenerle miedo, pero por eso mismo en mi casa ya me empezaron a enseñar que no, que no era el fin de las personas, sino que había una esperanza y esa esperanza estaba en dios y pues en ese momento la formación que recibí era del catolicismo (Id. 1:33, ref. 34-34).

Significado y sentido de la muerte desde el conflicto urbano y armado en Colombia

La siguiente categoría se relaciona con la significación y sentido de la muerte desde el conflicto armado interno y el conflicto urbano en Colombia. El principal imaginario frente al conflicto armado interno que se evidenció conviene en que las muertes que se han dado debido al conflicto son evitables, no tienen ninguna justificación, corresponde a un proceso egoísta y brutal que no soluciona ninguno de los problemas del país y que al contrario va contra los derechos humanos y deshumaniza la sociedad ¹².

Este contexto violento es triste y genera impunidad, así como lo expresa: «El significado de la muerte es finitud, pero desde el conflicto; es una muerte violenta, agresiva, evitable, frustrante para una sociedad a la que hemos empujado inevitablemente a través de conductas sociales vulneradoras del derecho mismo de la vida» (Id. 1:123, ref.153-153), o como declara otro entrevistado: «Pensaría que las muertes que genera el conflicto armado en Colombia son producto de un ejercicio individual o de grupos particulares con intereses que superan a lo colectivo, son unas muertes innecesarias, absolutamente evitables» (Id. 1:126, ref.153-153). Estas situaciones violentas que se viven en el país se leen como acciones que atentan contra la población y reflejan la situación de inquietud y consternación que apremian al país y que llevan a expresar: «Pienso que este tipo de muerte, son muertes que son muy deshumanizadas, es decir, pienso que no son actos correctos» (Id. 1:22, ref. 22-22).

El contexto del conflicto responde a un proceso histórico que enluta al país desde hace décadas, donde los habitantes se enfrentan para obtener beneficios económicos, políticos o de poder que desangran la nación, y lastimosamente se ha convertido en algo cotidiano:

En Colombia, como en otra parte, es como el pan de cada día, digámoslo así, aunque suene un poco feo, pero se ve así tanto por la delincuencia como por el conflicto que se vive en el país. Entonces es muy fácil robar o matar, o matar por robar a una persona. Entonces para mí, es como algo que se vive a diario en nuestro país (Id. 1:170, ref. 104-104).

El segundo código de esta categoría se refiere al conflicto urbano, ante el cual la mayoría de los entrevistados aseguran; aunque es algo que se vive diariamente, genera una gran tristeza y no se debería normalizar ¹⁴, debido a que: «Lo normal es que uno muera de una

enfermedad, y no víctima de una bomba, un atraco, un secuestro» (Id. 1: 52, ref. 63-63). Estas acciones parece que justifican la violencia en las ciudades y están relacionadas generalmente con actividades de la delincuencia común, la guerrilla o el narcotráfico, de modo que, son actos deshumanizantes: «Morirnos por una acción violenta de un tercero el cual yo no tengo ninguna injerencia, me parece terriblemente agresivo, abusivo, en todo el sentido» (Id. 1: 125, ref. 153-153).

Esta situación posee unas características específicas que corresponden a algunos elementos específicos, por ejemplo: «Desde el conflicto urbano, yo creo que los factores sociales tienen muchas implicaciones, lastimosamente en el país donde vivimos no tienen unas políticas establecidas o encaminados a cierta población» (Id. 1: 38, ref. 49-49). Se cree que el conflicto urbano posee las mismas características del conflicto rural, es más, se identifican los mismos detonantes de esta situación: «Antes uno veía que el conflicto no estaba en la zona urbana, si estamos pensando en el conflicto del país, pensando en que antes el conflicto era en el área rural» (Id. 1: 89, ref. 127-127), o se intenta reconocer cuáles son los orígenes de esta guerra y su evolución: «En este momento ya no hay tanto conflicto armado pensando en guerra de guerrillas o en la parte rural, también la hay, pero ya ahora se da un conflicto más interno, urbano» (Id. 1:91, ref. 127-127).

El conflicto armado y urbano en Colombia suscita varias reflexiones generales; la primera tiene relación con las acciones nacionales e internacionales para detener el conflicto, frente a esto se cree: «Queríamos evitar que suguiera habiendo masacres y muertes y como que quedaran impunes, es como esto de la creación de la ONU y protegernos, pero pues digamos que de una y otra forma pues no ha sido tan eficiente» (Id. 1:153, ref. 171-171). Esto evidencia la continua violencia que se presenta en el país 12. La segunda reflexión que impacta en la elaboración de los imaginarios sociales, que se presentan en la población participante y que se pueden establecer al escuchar que:

Nacer en países como Colombia, ubicado en Latinoamérica, ya nos hace susceptibles a morir por una muerte violenta y siendo jóvenes, como lo que el común denominador en estas regiones, específicamente en Colombia y pues por la guerra que hemos llevado (Id. 1:155, ref. 172-172).

Sea cualquiera el contexto del conflicto armado, este ha generado una experiencia traumática en la población colombiana, afectando y cuestionando el valor de la vida, de manera que, confirma la necesidad de una educación para la muerte.

Rol de la enseñanza universitaria acerca de una educación para la muerte: Atribución de sentido

La última categoría indagada se relaciona con el rol de la universidad frente a la educación para la muerte y la atribución del sentido. Para ello se dividió la codificación en dos: educación y pedagogía e implicaciones pedagógicas y didácticas.

Educación y pedagogía

Para establecer los componentes de codificación de educación y pedagogía, se determinan tres códigos: líneas de investigación, estrategias y lineamientos. El primero concuerda con las líneas de investigación que se presentan en las entrevistas. La mayoría de los participantes se suman a la propuesta de desarrollar proyectos de educación para la muerte, de acuerdo con su importancia y pertinencia 13: «Debe hacer parte de la educación de la vida misma, por nada creo que debe ser negada ni abolida como tema de discusión, creo que es absolutamente indispensable que la veamos tema del diario de discusión, de deliberación» (Id. 1:132, ref. 155-155).

Otra temática presentada es la necesidad del acompañamiento psicológico, que aporte en el manejo de situaciones de pérdida: «Ojalá implementen esto del proyecto, para poder manejar o lidiar las situaciones de muerte porque realmente a veces dan duro, y le toca a uno con la familia ver cómo va manejando de que se murió un paciente que usted atendió ese turno» (Id. 1:13, ref. 13-13).

Una de las líneas que se pueden desarrollar se enmarca en el «encarnizamiento terapéutico», ya que como lo explica una docente: «Claro nos enseñan a curar, a cuidar, pero qué hay de la parte de dejar ir o dar cuidados paliativos al final de la vida, y es educación que se debe dar» (Id. 1:43, ref. 51-51), se plantea como la necesidad de ser conscientes de los procesos de cada paciente, no aferrarse a la vida, entender las ventajas de una muerte digna para los pacientes y sus allegados ¹¹.

Otra línea interesante y que demuestra un avance en esta temática se desarrolló en la Fundación Universitaria Uninavarra, donde se dio un seminario que corresponde a la cátedra de las narrativas de la muerte:

Antes de empezar la pandemia, nosotros comenzamos una cátedra que era la narrativa de la muerte, se acuerdan de que ustedes participaron y de ahí salió su proyecto, eso se hizo con ese objetivo, o sea nosotros debemos tener cátedras sobre la muerte, sobre todo en estudiantes de salud, porque los médicos nos vamos a enfrentar a la muerte todo el tiempo (Id. 1:115, ref. 143-143).

El segundo código concierne a las estrategias a implementar por los docentes para facilitar la formación en la educación para la muerte. La que más se reflejó fue trabajar esta temática desde los primeros años de edad y de manera transversal en el colegio y la universidad para desarrollar el tema de una manera clara, normal y sin ningún tipo de tabú 15:

«No solamente desde el proceso universitario, yo pienso que, desde un contexto, la muerte se debe trabajar desde la infancia, por eso les contaba hace un rato que para mí la muerte cuando pequeña era miedo, era el coco» (Id. 1:25, ref. 26-26). Esa necesidad de estar educado para la finitud se respalda con las narraciones:

Es importante la educación, y que, en este momento, en ninguna parte de mi vida, ni en el colegio, ni en mi hogar, con decirles, ni en la universidad mencionan sobre la muerte, entonces si es muy importante saber afrontarla (Id. 1:167, ref. 179-179).

Otro de los participantes propone: «Enseñar el respeto a la vida, no es enseñar la muerte, hay que enseñar sobre la muerte, pero hay que enseñar en el contexto en que nosotros debemos estar como docentes, es educar en el respeto a la vida» (Id. 1:94, ref. 129-129), haciendo énfasis en aspectos que permitan otorgarle un mayor valor al proceso: «Creo que la formación debe estar dirigida hacia la vida, hacia la calidad de vida, hacia el bienestar, hacia todo lo que genere las mejores condiciones de vida posibles» (Id. 1:129, ref. 155-155). En definitiva, el tema de la finitud permite enriquecer los procesos de valoración de la vida.

El tercer código se dirige a los lineamientos sugeridos como componentes fundamentales en una propuesta pedagógica con una invitación a que la educación para la muerte esté presente desde las instituciones educativas 15, debido a que en: «Los colegios a uno deben enseñarle a afrontar el tipo de muertes y las circunstancias que llevan a la muerte desde los diferentes contextos, si es enfermedad, si es social, pienso que uno debe enseñarles» (Id. 26, ref. 26-26). Es importante que la temática sea amplia, teniendo en cuenta los contextos sociales como se afirma:

Es absolutamente fundamental la educación, y yo no creo que sea solamente en la universidad, yo creo que también en la escuela se debe educar sobre la muerte, porque nosotros vivimos en un país que tiene muchos conflictos, en un país donde en muchos aspectos de salud, todavía se nos siguen muriendo niños (Id. 1:117, ref. 143-143).

El siguiente lineamiento reconoce la necesidad de incorporar el tema de la educación para la muerte a nivel familiar y social, ya que el aporte de esta formación es valioso y: «Pueden servir como la forma en que como persona puede abordar a los familiares de estas personas que mueren por alguna enfermedad o por algún accidente o algo catastrófico e inesperado» (Id. 1:159, ref. 81-81). Esto lleva a pensar en una educación que trate la muerte como un proceso natural, que permita generar conciencia de finitud y respeto a la vida 4, como se afirma: «Tenemos que meternos mucho la idea de que somos seres finitos y que nos podemos morir en cualquier momento y que tenemos que prepararnos no solo nosotros mismos, sino también a esas personas que quedan» (Id. 1:118, ref. 143-143).

Implicaciones pedagógicas y didácticas

Para determinar las implicaciones pedagógicas y didácticas se indagó sobre tres códigos: propuestas de investigación, el rol de la universidad y el sentido pedagógico de la educación para la muerte.

En relación con el código de propuestas de investigación, no se enunció ninguna de manera explícita, pero ahondando en las entrevistas se pueden identificar unas intenciones pedagógicas, que responden a las necesidades del contexto de los participantes en el proceso investigativo, por consiguiente, es el alcance de este tema en la educación en general, por eso: «Entonces es fundamental que en todas las universidades y no solamente en salud, en todas las áreas exista una cátedra sobre la muerte, y se pueda hablar sin tabú y sin problemas de la muerte» (Id. 1:121, ref. 143-143). Es conveniente desarrollar dinámicas pedagógicas sobre el tema, de tal manera, como relata el siguiente: «No necesitas tener una idea para morirte, la única condición que necesitas para morirte es estar vivo, (...), yo creo que sí, a nivel de sociedad falta mucha educación con respecto a la muerte, mucha educación» (Id. 1:109, ref. 141-141).

El siguiente código para analizar pertenece al rol de la universidad en la educación para la muerte y se presenta la certeza de que es importante en la formación de los estudiantes ya que su objetivo fundamental corresponde a la implementación de una: «Enseñanza que debe abrir mentes, la enseñanza debe fomentar en los estudiantes el hábito de formar, de crear, no de destruir» (Id. 1:172, ref. 192-192). Es crucial recordar que estar en estudios superiores: «Significaba universalidad de las cosas, o sea, no solo se formaba la persona para que digamos, supiera la disciplina en sí, sino para que abriera la mente a la visión del mundo» (Id. 1:181, ref. 205-205).

La implementación de esta temática es importante en los estudios de los profesionales de la salud ¹¹, como lo expone un estudiante: «Deberían enseñarnos cómo asimilar la situación, como comportarnos, como servir de apoyo y no de estorbo» (Id. 1:9, ref. 13-13). Pero no son los únicos que opinan así respecto a las falencias en la educación para la muerte, por el hecho de que una maestra asegura: «Como docente del área de la salud, uno muchas veces no sabe cómo abordar ese tema de la comunicación, a los familiares o de llevar el duelo de estas personas» (Id. 1:60, ref. 81-81), es más, en algunos casos ni siquiera se tienen las herramientas y habilidades para empatizar con los otros, lo que lleva a que se replantee: «Enseñar la parte humana, la comprensión, ponerse en el lugar de esta persona, aprender a controlar sus emociones, sus sentimientos, cómo saber llevar las cosas, sí, es más que todo la parte psicológica, porque pues no es nada fácil» (Id. 1:81, ref. 116-116).

Así mismo, es claro al enfatizar que: «Actualmente en la universidad, también pienso que hay que enseñarle a los jóvenes este tipo de afrontamiento frente a la muerte». Esto debe ser desde lo disciplinar, lo humano y profesional, donde los espacios de formación universitaria se conviertan, como afirma esta docente, en momentos de reflexión, escucha y enseñanza desde una ética profesional y humana.

El siguiente es uno de los mayores cuestionamientos sobre el papel que se debe adquirir:

La universidad nos tiene que enseñar a ser fuertes, porque nosotros vamos a vivir en un entorno donde varias veces se van a morir, y muchas veces no van a estar como en nuestras manos, como poder controlar ese estado (Id. 1:160, ref. 177-177).

Estos aprendizajes contribuyen en la comprensión del tema y además hace reflexionar sobre la necesidad del acompañamiento psicológico que se debe realizar con los pacientes, sus familias y el personal de salud 13.

Los espacios académicos se pueden incorporar en el currículo por medio de cátedras; un ejemplo claro de ello es la cátedra de narrativas de la muerte que se desarrolló en la Uninavarra. En estas se debe hablar sin tabú del tema de la muerte y brindar aprendizaje sobre el tema con el fin de ser asertivos en la comunicación:

Desde la educación simplemente aprender a comunicar noticias fuertes y de una forma en la que le podamos dar tranquilidad al familiar, pero también, es que digamos igual las etapas del duelo siempre van a llegar, entonces el familiar va a empezar con negación y va a negar lo sucedido, no lo va a creer, va a decir es mentira, pero entonces es también un papel importante que juega el personal de salud en cuanto a la comunicación de las malas noticias (Id. 1:46, ref. 52-52).

El último código indagado se enmarca en el sentido pedagógico de la educación para la muerte. La mayoría de los entrevistados estuvieron de acuerdo que estudiar el fenómeno de la muerte y prepararse para ello, humaniza y cualifica la profesión médica, de manera que, una falencia corresponde: «Yo pienso que es muy poco lo que a uno le enseñan, lo que uno lo educan sobre la muerte, no se puede decir que aprende al final del ejercicio, o sea, uno nunca aprende a afrontar la muerte» (Id. 1:163, ref. 179-179). Por tanto, es cardinal que se tome conciencia del papel de la muerte en la vida y:

Seamos conscientes de la presencia de la muerte en el día a día, pero no como esa imagen oscura y digamos agresiva y peligrosa, sino simplemente como algo que nos acompaña en el día a día porque hace parte de nosotros, y que teniendo en cuenta que en cualquier momento puede irrumpir, deberíamos aprender a vivir el día a día en ese orden como si fuera nuestra última posibilidad de todo" (Id. 1:134, ref. 155-155). 13

La educación para la muerte ayuda a humanizar el papel de los profesionales de la salud, tal como lo sustenta una docente: «Hay que enseñarles a ser responsables en cuanto al ejercicio de la profesión y la vida, pero también a ser compasivos con quien esté sintiendo el dolor de la muerte» (Id. 1:35, ref. 38-38). Esto permite determinar los aportes y dimensiones que se evidencian en las entrevistas, al sentido pedagógico que cobra la educación para la muerte y permite lograr el mayor desarrollo profesional y humano de los docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias de la salud de la Fundación universitaria Navarra-Uninavarra 4.

Conclusiones

Según los hallazgos en las narrativas de los participantes, se concluye la importancia de crear conciencia sobre la finitud del ser humano y la necesidad de aprender a afrontar la muerte de seres queridos, familiares y pacientes, favoreciendo la integralidad profesional del personal en salud. Las construcciones sociales investigadas responden a una preocupación genuina por la educación para la muerte, pues es evidente el vacío sobre este en la formación profesional. Se destaca la prioridad de romper con el tabú que genera el tema y poder enfrentar los miedos, los silencios y las situaciones que se presentan en la cotidianidad de la profesión médica.

Los entrevistados han afirmado que se convierte en un reto para los docentes y los estudiantes reconfigurar el significado negativo de la muerte, asumirla como un proceso que hace parte de la vida; su significado puede aportar en valorar cada momento vivido, así como el cuidado propio de otros, el derecho a la vida y el derecho a morir con dignidad. Se profundiza y analiza teniendo en cuenta las experiencias vitales, personales, familiares y profesionales, aceptando la finitud como carácter inherente al ser humano y a la situación de vivir enfrentando la muerte en la cotidianidad.

Adicionalmente, establecer y delimitar como una educación escolarizada en un futuro hace que la sociedad acepte la muerte como un hecho natural que le sigue a la vida. De ahí la importancia de educar a los servidores de la salud en el concepto de muerte significativa después del desarrollo de la vida que puede presentarse en los diversos ciclos vitales y en los diversos tipos de contextos que se viven la sociedad.

Conflictos de interés

Los autores no declaran conflictos de interés

Financiación

Ninguna declarada

Contribución de los autores

Los autores relacionados contribuyeron en la realización del artículo en todos sus apartados.

Referencias

1. Ramos-Pla A, Gairín-Sallán J. Estudio sobre la pedagogía preventiva sobre la muerte: reto y oportunidad. Revista ESPACIOS. 2020; 41 (42): 52 - 65.
DOI: 10.48082/espacios-a20v41n42p05
2. Ramos-Pla A, Gairín-Sallán J, Camats Guardia R. Percepciones educativas en relación a la pedagogía de la muerte. Revista ESPACIOS. 2020, 41 (04): 4-11.
3. Colomo Magaña E, de Oña Cots JM. Pedagogía de la Muerte. Las canciones como recurso didáctico. REICE. 2014 12(3), 109-21.
4. Cantero-García MF. La educación para la muerte. Un reto formativo para la sociedad actual. Psicogente. 2013;16(30):424-38.
5. Rodríguez-Herrero P, De la Herrán-Gascón A, Cortina-Selva M. Antecedentes internacionales de la pedagogía de la muerte. Foro de Educación. 2019; 17(26): 259-76.
DOI: [http:// dx.doi.org/10.14516/fde.628](http://dx.doi.org/10.14516/fde.628)
6. De la Herrán A, Cortina M. Introducción a una pedagogía de la muerte. Revista Educación y futuro.2007;(17):131-48.

7. Landín- Miranda M del R, Sánchez-Trejo SI. El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. *Educa*. 2019;28(54):227-42.
DOI: <https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>
8. Herrán-Gascón A. La Pedagogía de la muerte en el contexto de la pandemia: Una mirada radical e inclusiva. *Educare*. 2020. 24 (Supl):1-4
DOI: <https://doi.org/10.15359/ree.24-S.4>
9. Tamayo G. Diseños muestrales en la investigación. *Semest econ*. 2000;4(7).
10. Jaramillo-Pabón J. Educación para la muerte: Imaginarios sociales del docente y del estudiante universitario en Colombia. Un estudio biográfico-narrativo. *Bol Redipe*. 2019;8(9):100-27.
DOI <https://doi.org/10.36260/rbr.v8i9.816>
11. Cragno A, Alvarez F, Panizoni E, Lenta R, Wagner Y, Reyes J. El proceso del morir en la educación médica: percepciones de los estudiantes de medicina. *Educ. Medica*. 2021; 22 (S6) 456-65.
DOI: [10.1016/j.edumed.2018.12.010](https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.12.010)
12. González-Bustelo M. El verdadero fin del conflicto armado: Jóvenes vulnerables, educación rural y construcción de la paz en Colombia. Un informe de NOREF Y NRC. Noruega: NOREF- Norwegian Centre for Conflict Resolution. 2016
13. Vicens-Arnáiz, S. Diez propuestas para una pedagogía de la muerte. *Revista Aula de Innovación educativa*. 2003; 122: 59- 61.
14. Instituto Nacional de Medicina legal y ciencias forenses. Boletín estadístico mensual centro de referencia nacional sobre violencia CRNV. Febrero 2022.
15. Parra-Bustamante L. La Pedagogía de la muerte en el ámbito escolar (trabajo de grado). Pamplona España: Universidad de Navarra; 2017.
16. Instituto Nacional de Medicina Legal. Forensis 2018,-Datos para la vida. Colombia: Instituto Nacional de Medicina Legal; 2018.
17. Dirección de Censos y Demografía. Colombia Estadísticas Vitales (EEVV) Nacidos vivos y defunciones IV trimestre 2019 Bogotá DC: Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE; 2020. DANE-DCD-EEVV-2020
18. Herrán-Gascón A, Cortina M. Fundamentos para una Pedagogía de la Muerte. *RIEOEI*. 2007; 41(2):1-12.
DOI: <https://doi.org/10.35362/rie4122475>
19. Álvarez-Monsalve E, Castaño-Sierra LC. Proceso de duelo y estrategias de afrontamiento (trabajo de grado). Medellín: Facultad de ciencias sociales y humanas-Departamento de Psicología- Universidad de Antioquia; 2019.
20. Meza-Davalos EG, García S, Torres- Gómez A, L Castillo, Sauri-Suarez S, Martínez-Silva B. El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Rev Esp Med Quir*. 2008;13(1): 28-31.
21. Figueroa MJ, Rebeca C, Torres AG. Duelo. Manual de capacitación para acompañamiento y abordaje de duelo. El Salvador: Fundación Silencio (FUNDASIL)- UNICEF;2020.